

NUEVO Y CURIOSO ROMANCE

en el que se da cuenta del asesinato que han ejecutado con un hijo suyo militar licenciado un matrimonio ancianos, en un pueblo de la provincia de Cuenca, llamado Cañizares, en este presente año, con lo demás que verá el curioso lector.

Sirva á todo cristiano
de testimonio,
el milagro mas grande
de San-Antonio;
y aumente
la virtud mas patente
de un niño,
que de Dios el cariño tenia
para hacer los milagros
que apetecia.
Sois lucero divino
santo glorioso,
con atencion me escuchen
vuestros devotos,
y sepan
que en provincia de Cuenca
ha obrado
un grandísimo milagro,
y es hijo
de padres ambiciosos
matan á un hijo.
Siete años se hallaba
siendo soldado,
y al cabo de los cuales
fué licenciado;
volvia
con muchísima alegria
á su casa
á marcha apresurada
deseando
encontrar á sus padres
muy descuidados.

A la entrada del pueblo
halló á su hermana
y al punto la conoce
y asi la habla:
querida
no digas mi venida
á los padres
que allí voy á alojarme ligero
por ver si me conocen
los padres bellos.
de los padres
pidió posada,
y ellos se la conceden
de buena gana;
dejando
el morralito al lado,
le habla
la patrona contaba
llorando
yo tambien tengo un hijo
siendo soldado.

Al tiempo de acostarse
el licenciado,
ha sacado un bolsillo
y lo ha enseñado
de oro,
y al patron con decoro
le dice,
son unos infelices
mis padres
y llevo este dinero
para remediarles,
Quedaron los patrones
muy admirad[illegible]
al ver tanto din[illegible]
y asi trataron
matarle
para despues robarle,
lo hicieron
robándole el dinero,
cavaron
y en el corral lo dejan
bien enterrado.

A otro dia temprano
muy de mañana,
la hermana por su hijo
les preguntaba
á los padres
aterrados y graves
le hablaban
y así la contestaban
diciendo,
¿preguntas por tu hermano?
de él no sabemos.

En su casa se halla
un licenciado,
lo cual es vuestro hijo
que aquí alojado
ha venido;
los padres afligidos
miraban
al corral, y llorando
decian
no ha venido aqui nadie
hija querida

SEGUNDA PARTE.

En la que se declara el verdadero milagro que ha obrado San Antonio con esta devota suya, del falso testimonio que le levantaron sus mismos padres.

Muy devota su hermana
era del Santo,
y en rodillas se pone
con grande llanto;
decia
Antonio de mi vida
este es el caso
que yo mi hermano he visto
ayer tarde
y ahora que vengo á verle
no puedo hablarle

El primero de enero
es cosa rara,
cuando el santo le advierte
que revelara
y fuera
al corral y cortára
una rosa
que estaban muy preciosas;
llegaba
y el rosal de repente
las presentaba.

Al cortar cinco rosas
salió su hermano:
por el pueblo se estiende
el gran milagro.
los padres
corrian á buscarle,
decian
delante de la justicia
queremos,
pagar este delito
que merecemos.

Entonces á los padres
los apresaron,
los sentencian á muerte
donde espiraron;
Decian
Antonio de mi vida
pues darnos
gracias para salvarnos,
victoria,
al partir de esta vida
nos dé la gloria.

DEVOTA ORACION

compuesta por los mismos padres cuando estaban en capilla, para que vea todo cristiano lo que padecen los reos cuando los llevan al suplicio.

Oigan todos los cristianos
los que tengan devocion
con aquellos que ajustician
ganarán mucho con Dios.
Unos tienen devocion
de rezar todos los dias
otros cuando hay un entierro
llevar luces encendidas.
Todos los buenos cristianos
en sus pechos se conoce
los que sirven al Señor
y al prógimo reconocen.
Hombre de mala conciencia
estás en pecado mortal,
confiesa y llora tus culpas
que Dios te ha de perdonar.
Tus hechos y tus errores
al mundo escandalizaron,
pues vivisteis malamente
siempre robando y matando.
Perdona tus enemigos,
no guardes recor con nadie,
porque aquel que no perdona
Dios no quiere perdonarle.
Bien sabemos claramente
que nacemos para morir
pero tambien nos parece
que esa hora no ha de venir.
Ya los menten en encierro
con grillos y con cadenas
para que confiesen y digan
las culpas de sus tragedias.
Ya lo suben á la sala
y les leen la sentencia
que han de ser ajusticiados
porque así la ley lo ordena.
Cuarenta y ocho horas dan
sobre poco mas ó menos
para que confiese y tenga
dolor de arrepentimiento.
Ya les llegó la hora
de meterlos en capilla;
¡qué confusion y qué espanto!
¡qué congoja y qué fatiga!
Con dolor de corazon
suplican Dios les perdone
y á la Reina de los cielos
por intercesora ponen.
Ya los sacan de la cárcel
los llevan por la carrera
hasta llegar al suplicio
donde turbados se quedan.
Ya suenan las campanillas
de la paz y caridad;
roguemos por estos pobres
que los van á ajusticiar.
Ya los suben al suplicio;
dicen con tierno lamento
hombres, niños y mujeres
de esto tener escarmiento.
Creo en Dios Padre.
Padres los que tengais hijos
darles muy buena enseñanza,
no sea por causa vuestra
se vean en esta desgracia.
Yá murió el ajusticiado,
Dios lo quiera perdonar
porque hay impíos que dicen
bien empleado le está.
Hombre mira lo que dices
nunca te alegres del mal
porque estamos en este mundo
y no podemos hablar.
Aunque á todos los que ajustician
les tiene Dios grande amor,
porque tambien por nosotros
murió afrentado el Señor.

Sevilla.—Imp. calle Confitería